

I'm not a robot

























verano. En la franja costera del norte las precipitaciones son muy abundantes, llegando a superar los 1500 mm anuales. Sin embargo, no siempre se dan precipitaciones excesivas en el clima Cfb, como ocurre en gran parte de la provincia de Teruel donde las precipitaciones se sitúan entre 400 y 500 mm anuales. En las zonas costeras, las temperaturas en invierno están suavizadas por el mar (entre 8 y 16 °C) y en verano, a son suaves (entre 18 y 22 °C de media), habiendo una amplia térmica muy reducida. Conforme nos alejamos de la costa, el invierno se hace más frío. En las zonas del interior, que poseen el clima Cfb, es la altitud lo que provoca que las temperaturas no superen los 22 °C de media, lo que a su vez provoca que las temperaturas medias en enero se sitúen entre 2 y 4 grados.[9] La ciudad de Santander, situada en la costa cantábrica, es un ejemplo de clima oceánico (Cfb). Parámetros climáticos promedio de Observatorio del Aeropuerto de Santander (5 m s. n. m.) (Período de referencia: 1981-2010) Mes Ene. Feb. Mar. Abr. May. Jun. Jul. Ago. Sep. Oct. Nov. Dic. Anual Temp. máx. media (°C) 13.6 13.8 15.7 16.6 19.1 21.6 23.6 24.2 22.8 20.3 16.3 14.2 18.5 Temp. media (°C) 9.7 9.8 11.3 12.4 15.1 17.8 19.8 20.3 18.6 16.1 12.5 10.5 14.5 Temp. mín. media (°C) 5.8 5.5 7.7 7.0 8.3 11.1 13.9 16.0 16.4 14.4 11.8 8.7 6.7 10.5 Precipitación total (mm) 106.2 92.2 87.9 102.2 78.0 58.2 52.4 73.4 83.1 119.8 157.1 118.4 1129.0 Fuente: Agencia Estatal de Meteorología[12][15] Embalse de Santolea, en Teruel, Aragón, con clima subtropical húmedo. Artículo principal: Clima subtropical húmedo Este clima está caracterizado por la constancia de las precipitaciones durante todo el año. Sin embargo, a diferencia del clima oceánico (Cfb), los veranos son calurosos, superándose los 22 °C de media en el mes más cálido. Este clima ocupa entre el 3 y el 4 % del territorio español y se da casi únicamente en las zonas de baja altitud del Prepirineo y alrededor de la depresión del Ebro. En las zonas donde se da el clima Cfa las precipitaciones no suelen ser demasiado abundantes, situándose en casi todo el territorio por debajo de los 750 mm anuales. En los alrededores de la depresión del Ebro las precipitaciones se mantienen bajas, en general por debajo de los 500 mm anuales y bajando de los 400 mm en algunas zonas, de manera que el clima se mantiene cerca del límite con el clima semiárido, el cual se da en la mayor parte de la depresión del Ebro.[9] La ciudad de Girona es un ejemplo de clima subtropical húmedo Cfa: Parámetros climáticos promedio de Observatorio del Aeropuerto de Girona (143 m s. n. m.) (Período de referencia: 1981-2010) Mes Ene. Feb. Mar. Abr. May. Jun. Jul. Ago. Sep. Oct. Nov. Dic. Anual Temp. máx. media (°C) 13.1 14.1 16.7 18.3 22.4 26.6 30.1 29.8 26.1 21.8 16.6 13.6 20.8 Temp. media (°C) 7.1 7.9 10.4 12.5 16.3 20.4 23.6 23.4 20.1 16.2 10.9 7.8 14.7 Temp. mín. media (°C) 1.1 1.7 4.1 6.2 10.1 14.3 17.1 17.0 14.1 10.5 5.2 2.0 8.6 Precipitación total (mm) 62.0 51.3 50.2 66.6 71.1 59.6 32.3 45.7 69.9 87.9 69.7 56.1 727.5 Fuente: Agencia Estatal de Meteorología[12][16] Alicante, en la Comunidad Valenciana, con clima semiárido. Cabo de Gata, en Almería, Andalucía, con clima árido. Los climas de tipo B se caracterizan por la escasez de precipitaciones. Se diferencian dos tipos: el clima árido o desértico (BW) que recibe una precipitación muy baja y el clima semiárido (BS) en el que la aridez es más moderada. Cada uno de estos dos tipos se divide a su vez en los subtipos cálido (letra h) y frío (letra k) según la temperatura media anual sea mayor o menor que 18 °C.[9] Artículo principal: Clima semiárido En la península ibérica, el clima semiárido frío (BSk) se extienden ampliamente por el sureste de la Península y valle del Ebro y, en menor extensión, en la meseta sur, Extremadura e Islas Baleares, mientras que el clima semiárido cálido (BSh) se da únicamente en pequeñas franjas de las provincias de Alicante, Murcia y Almería y, en menor medida, en Jaén y Sevilla. En las Islas Canarias, los climas áridos y semiáridos son los más comunes. En concreto el clima semiárido BS es menos común, aunque se da en prácticamente todas las islas, si bien en Lanzarote, Fuerteventura y La Palma se da escasamente. En general el clima semiárido cálido BSh se da en zonas costeras o de baja altitud de las islas mientras que el clima semiárido frío BSk se da en zonas de mayor altitud.[9] La ciudad de Zaragoza es un ejemplo del clima semiárido frío (BSk): Parámetros climáticos promedio de Observatorio del Aeropuerto de Zaragoza (263 m s. n. m.) (Período de referencia: 1981-2010) Mes Ene. Feb. Mar. Abr. May. Jun. Jul. Ago. Sep. Oct. Nov. Dic. Anual Temp. máx. media (°C) 10.5 13.1 17.3 19.6 24.1 29.3 32.4 31.7 27.1 21.4 14.8 10.8 24.9 Temp. media (°C) 6.6 8.2 11.6 13.8 18.0 22.6 25.3 25.0 21.2 16.2 10.6 7.0 15.5 Temp. mín. media (°C) 2.7 3.3 5.8 7.9 11.8 15.8 18.3 18.3 15.2 11.0 6.3 3.2 10.0 Precipitación total (mm) 21.0 21.5 19.1 39.3 43.7 26.4 17.3 16.6 29.5 36.4 29.8 21.4 332.0 Fuente: Agencia Estatal de Meteorología[12][17] Murcia es un ejemplo del clima semiárido cálido (BSh): Parámetros climáticos promedio de Observatorio de Murcia (61 m s. n. m.) (Período de referencia: 1984-2010) Mes Ene. Feb. Mar. Abr. May. Jun. Jul. Ago. Sep. Oct. Nov. Dic. Anual Temp. máx. media (°C) 16.6 18.4 20.9 23.3 26.6 31.0 34.0 34.2 30.4 25.6 20.3 17.2 24.9 Temp. media (°C) 10.6 12.2 14.3 16.5 20.0 24.2 27.2 27.6 24.2 19.8 14.6 11.5 18.6 Temp. mín. media (°C) 4.7 5.9 7.7 9.7 13.3 17.4 20.3 20.9 18.0 13.9 8.9 5.8 12.3 Precipitación total (mm) 27.1 26.8 29.5 25.0 28.2 18.1 2.9 8.1 31.7 36.4 32.1 28.6 296.6 Fuente: Agencia Estatal de Meteorología[12][18] Artículo principal: Clima árido En la península ibérica, se localizan en pequeñas áreas del sureste, en las provincias de Almería, Murcia y Alicante, coincidiendo con los mínimos pluviométricos peninsulares. El clima árido cálido (BWh) se da en zonas costeras o de baja altitud mientras que el clima árido frío, menos común, se da en pequeñas zonas de altitud media. En Canarias el clima desértico cálido (BWh) es el más común. Se da prácticamente en todas las islas, especialmente en la mayor parte de Lanzarote y Fuerteventura, en el sur y zonas costeras de Gran Canaria, en el sur de Tenerife y en las zonas costeras de La Gomera y El Hierro. El clima árido frío (BWk) se observa únicamente de forma testimonial en las laderas del suroeste de las islas de Tenerife y La Gomera, entre 500 y 700 m de altitud.[9] La mayor parte de Fuerteventura tiene claramente un clima desérico cálido (BWh), incluido el Aeropuerto de Fuerteventura como se muestra en la siguiente tabla: Parámetros climáticos promedio de Observatorio del Aeropuerto de Fuerteventura (25 m s. n. m.) (Período de referencia: 1981-2010) Mes Ene. Feb. Mar. Abr. May. Jun. Jul. Ago. Sep. Oct. Nov. Dic. Anual Temp. máx. media (°C) 20.6 21.0 22.2 22.9 24.1 25.8 27.3 27.8 27.5 26.1 24.0 22.0 24.3 Temp. media (°C) 17.6 17.9 18.9 19.5 20.6 22.5 24.0 24.6 24.4 22.9 20.9 18.9 21.1 Temp. mín. media (°C) 14.7 14.8 15.5 16.0 17.1 19.1 20.8 21.5 21.2 19.8 17.7 15.9 17.8 Precipitación total (mm) 14.3 15.9 12.4 5.3 0.8 0.0 0.0 0.3 2.4 7.7 13.2 25.7 98.1 Fuente: Agencia Estatal de Meteorología[12][19] Circo y cima de Peñalara, en Madrid, con clima de montaña. Artículo principal: Climas de montaña En España España tiene numerosas zonas montañosas de gran altitud, lo cual genera un clima muy diferente al de las zonas colindantes de menor elevación, principalmente en la temperatura, que baja cuanto mayor es la altitud. La descripción de estos climas es muy complejo ya que unos pocos cientos de metros de diferencia en la altitud llegan a desencadenar los notables cambios en el clima. Se pueden establecer los climas de montaña sólo a partir de los 1000 m y en ellos distinguir tres pisos o niveles: subalpino (1000-1500 m), alpino (1500-2500 m) y nival (>2500 m). De acuerdo con la clasificación climática de Köppen podemos distinguir varios tipos de clima que se dan en las numerosas zonas montañosas de España. El más común es el clima oceánico mediterráneo (Csb) ya descrito anteriormente que se da, además de en otras zonas de baja altitud (generalmente del norte) o en mesetas, también en las zonas montañosas de altitud media, normalmente por debajo de los 2000 m. También el clima oceánico (Cfb) se da en las zonas montañosas de baja altitud, generalmente del norte peninsular. Otro tipo muy común son los climas templados fríos de tipo D, que se dan en zonas de mayor altitud. Estos climas se caracterizan, en general, porque la temperatura media del mes más cálido superior a los 10 °C y la del mes más frío es inferior a -3 °C. Sin embargo, tal y como hace la AEMET estableceremos los 0 °C como límite en lugar de los -3 °C. Ello conllevará que los climas de tipo D se darán en mucha mayor extensión. Dentro del clima D encontramos los subtipos Df y Ds, el primero caracterizado por la constancia de las precipitaciones durante todo el año y el segundo por tener un mínimo de precipitaciones en verano. El tipo Df se da especialmente en los Pirineos y también en gran parte del sistema ibérico. El tipo Ds se da especialmente en la Cordillera Cantábrica, en el Sistema Central y en las Cordilleras Béticas, además de en otras zonas montañosas como en el pico del Teide en altitudes mayores a los 2900 m. Los climas Df y Ds se subdividen en los tipos Dfb y Dfc, y Dsa y Dsb, y Dsc (los climas Dfa y Dfd, y Dsd no se dan en España), donde la letra b indica que las temperaturas medias superan los 10 °C al menos cuatro meses al año y la letra c indica que las temperaturas medias mayores de 10 °C se dan en menos de cuatro meses al año, registrándose en ambos casos una temperatura media del mes más cálido inferior a 22 °C. Así pues, los climas Dfb y Dsc se dan en zonas montañosas de altitud media-alta mientras que los climas Dfc y Dsc se dan en zonas montañosas de gran altitud. Sin embargo, en las montañas más altas de los Pirineos las temperaturas son muy bajas de manera que se da el clima de tundra ET, caracterizado porque la temperatura media del mes más cálido se sitúa entre 0 y 10 °C. Por último encontramos otro tipo de clima muy escaso que se observa únicamente en las Islas Canarias, en una estrecha franja alrededor del Pico del Teide en la isla de Tenerife, entre 2600 y 2900 m de altitud aproximadamente; el llamado clima subpolar oceánico de verano seco (Csc). Están caracterizado por una temperatura media del mes más cálido inferior a los 22 °C y porque las temperaturas medias mayores de 10 °C se dan en menos de cuatro meses al año; pero, a diferencia de los climas de tipo D, la temperatura media del mes más frío se sitúa entre 0 y 18 °C mientras que la del mes más cálido es superior a 10 °C. Además, posee un mínimo de precipitaciones en verano. Sin embargo, si consideráramos los -3 °C en lugar de los 0 °C de temperatura media del mes más frío, como se hace habitualmente, los climas de tipo D se darían en mucha menor extensión, restringiéndose casi únicamente a los Pirineos, Picos de Europa y Sierra Nevada, y dándose casi únicamente los tipos Dsc y Dfc, en mucha menor medida el tipo Dfb y el tipo Dsb se podría dar únicamente en Sierra Nevada de forma residual. De esta forma el clima Csc sustituiría a los climas de tipo D en varias zonas de montaña de la península ibérica (principalmente en la Cordillera Cantábrica, Sierra Nevada, Sistema Central y Montes de León) y en la montaña del Teide a partir de los 2600 m de altitud salvo quizá la zona de mayor altitud, de clima Dsc. Además, se daría también el clima subpolar oceánico (sin estación seca) Cfc en zonas montañosas del norte en la península ibérica (principalmente en Pirineos, el Sistema Ibérico y en una pequeña franja del norte de la Cordillera Cantábrica). Este clima se diferencia del clima Csc únicamente en que las precipitaciones son más o menos constantes durante todo el año.[9] El Puerto de Navacerrada, en la Sierra de Guadarrama tiene un clima hemiboreal mediterráneo Dsa y Dsb si establecemos los 0 °C de temperatura media del mes más frío como límite entre los climas D y C y un clima oceánico mediterráneo Csb si establecemos los -3 °C: Parámetros climáticos promedio de Observatorio del Puerto de Navacerrada (1894 m s. n. m.) (Período de referencia: 1981-2010) Mes Ene. Feb. Mar. Abr. May. Jun. Jul. Ago. Sep. Oct. Nov. Dic. Anual Temp. máx. media (°C) 2.3 3.0 5.8 7.0 11.5 18.0 22.4 22.2 17.2 10.6 5.6 3.3 10.7 Temp. media (°C) -0.4 0.1 2.3 3.4 7.4 13.2 17.0 16.8 12.7 7.3 2.8 0.7 6.9 Temp. mín. media (°C) -3.2 -2.9 -1.1 -0.3 3.2 8.3 11.5 11.5 8.2 3.9 0.1 -2.0 3.1 Precipitación total (mm) 123.8 95.9 63.8 127.1 124.5 63.5 23.2 26.0 60.2 155.7 76.4 163.1 1223.3 Fuente: Agencia Estatal de Meteorología[12][20][21] Al contrario que otros climas, el clima urbano,[22] es un clima creado: "la isla de calor", a partir de la intervención humana a consecuencia a su actividad en las grandes ciudades: contaminación atmosférica, grandes rascacielos, etc. Este clima está considerado como un microclima por el tamaño de la superficie afectada, no así por sus repercusiones, que en muchos casos atañen a la mayoría de los habitantes de una región concentrados en uno o varios municipios. Nadie puede negar el interés que tiene el conocimiento de las condiciones climáticas de la alta montaña, del somontano meseteño, pero el cada día climático lo disfrutamos o lo padecemos la mayoría de nosotros en un entorno urbano. Que el ambiente de las grandes ciudades se está deteriorando y es motivo de inquietud general es tan obvio que hasta ha entrado a formar parte del discurso político. Pero, haciendo justicia con el pasado, la luz roja encendida ha de ser más una advertencia sobre el descenso del nivel de vida que una intimidación por la supervivencia. Los malos olores, el ruido, las enfermedades de todo tipo y la peste han sido los desechos inevitables del desarrollo urbano desde sus orígenes. Porquería, crímenes, hacinamiento y catástrofes son el envés de la higiene, el respeto por la convivencia y la calidad de vida alcanzados desde una cultura urbana. Las referencias a la insalubridad de las ciudades aparece ya en los textos clásicos, pero solo a partir del siglo XIX se establecen criterios científicos para evaluar los efectos de la contaminación sobre el clima urbano. Howard, en su libro sobre el clima de Londres deducido de observaciones meteorológicas (1818) vincula la niebla (fog city) con la emisión de contaminantes por la combustión y destaca, por primera vez, los contrastes térmicos entre la ciudad y el campo. Pero es Chandler (1967) quien escribe, también sobre Londres, el primer estudio riguroso sobre la climatología urbana. Decíamos que desde sus orígenes la ciudad siempre ha tenido unas condiciones físicas de vida distintas, un clima diferenciado del entorno rural. Pero es a partir de la industrialización cuando los contrastes se han agudizado hasta el punto de ser perfectamente mensurables en los siguientes aspectos: niebla, humedad, vientos, precipitaciones y temperaturas. La niebla urbana no es sólo un horizonte de gotitas de agua en suspensión que reduce la visibilidad sino que en ella son parte decisiva otros contaminantes como el humo, hollines, aerosoles nocivos, gases varen, etc. Incluso puede haber niebla sin humedad y entonces recibe el nombre de smog (humo y niebla), palabra admitida ya internacionalmente como sinónimo de atmósfera espesa y muy contaminada. Esta es frecuente en las grandes ciudades durante el invierno, con el viento en calma y bajo el dominio del anticiclón. Los efectos sobre quienes padecen dolencias respiratorias pueden ser letales, como ocurrió en el emblemático caso de Londres (5-9 de diciembre de 1952), periodo en el que murieron casi 5000 personas por causa del smog. Desde entonces se han tomado medidas rigurosas en la emisión de contaminantes a la atmósfera: alejando del casco urbano numerosas industrias, reduciendo por decreto el horario de las calefacciones o regulando la circulación de los automóviles por matrículas pares e impares según los días. La expansión de las áreas peatonales en los casos históricos es una muestra más de esta preocupación ambiental. Madrid y Barajas son un buen ejemplo de la influencia del casco urbano en la formación de nieblas: la ciudad registra 38 días por año y el aeropuerto 17. Los cinco días de niebla en Valencia, a principios de siglo, han pasado a 16 en las últimas décadas debido, sin duda, a su fuerte industrialización. En resumen, y con respecto al medio rural, el urbano sufre un 100 % más de niebla en invierno y un 30 % en verano. La humedad. Parece ser que no hay todavía estudios concluyentes sobre los valores de la humedad relativa en la ciudad y su entorno. Según Sukopp (1989) este es un 2 % más húmedo en invierno y un 8-10 % en verano. Las causas hay que buscarlas en la ausencia dentro del perímetro urbano de extensas masas de agua y de vegetación, a pesar de los grandes volúmenes de vapor aportados por las calefacciones y la combustión por tráfico, pues el agua es un subproducto de los hidrocarburos. La velocidad del viento en la ciudad es entre un 10-20 % más débil que en el campo debido a la fricción constante con los edificios y a la interposición en su recorrido de calles perpendiculares. También es cierto que, en algunas ocasiones, el viento puede adquirir mayor velocidad si se enfila por una vía larga y estrecha. Como norma general, los vientos fuertes son más rápidos en la campiña y los débiles (3-5 m/s) ganan velocidad dentro del casco urbano. En este se da un fenómeno que, a pequeña escala, nos recuerda a la famosa chimenea ecuatorial: desde el centro asciende una corriente convectiva que al enfriarse desciende por ambos extrarradios. También se establece con el campo un intercambio eólico semejante al que existe entre el mar y la costa: durante el día fluye la brisa desde la ciudad hacia el exterior, más caldeado por la mayor cantidad de radiación recibida, y durante la noche el fenómeno se invierte al enfriarse el campo más rápidamente que la ciudad. Las precipitaciones urbanas son más cuantiosas que las rurales en la isla de calor, llegando hasta el 30 %. Según López Gómez es posible que la mayor turbulencia térmica y mecánica sea más efectiva que la contaminación (1993:27) a la hora de atraer las precipitaciones sobre el centro urbano. Entre las causas que explican este fenómeno están las siguientes: Las corrientes convectivas ascendentes originadas en la isla de calor. La presencia de numerosos núcleos de condensación que alimentan la formación de nieblas y nubes. La aportación de abundante vapor de agua por las calefacciones y usos industriales. Como resumen, se ha comprobado aquí y en otros países que las grandes ciudades reciben más precipitaciones que su entorno, que disfrutan de más días de lluvia, que las tormentas veraniegas (algunas acompañadas de granizo) son algo más frecuentes y que, por el contrario, la nieve hace menos acto de presencia debido al calor que envuelve a la ciudad como un hongo nocivamente protector. La temperatura anual de la ciudad es algo más elevada (1-3°) que a extramuros, pero este valor no es relevante. Las diferencias verdaderas se establecen durante la noche: 4-6° son habituales y se han registrado hasta 11°. El centro ha recibido el nombre de isla de calor (u oasis artificial) porque como tal se comporta. Numerosos factores colaboran en el desarrollo de este fenómeno: La ciudad, por el enraicamiento de su atmósfera, recibe una menor radiación que el campo, pero esta misma capa contaminada se comporta como una boina protectora e impide durante la noche que el calor escape. A lo largo del día los edificios y calles van atesorando calor que irradian durante la noche, fenómeno inexistente en el campo. El interior de las ciudades como Madrid (en la imagen) tiene un microclima debido principalmente a la barrera que forman sus edificios frente a los agentes atmosféricos. Cuando llueve el agua permanece mucho tiempo sobre las superficies urbanas por ser impermeables en su mayoría. Al desaparecer rápidamente por los sumideros, una parte muy pequeña del líquido es susceptible de evaporación, proceso en el que la atmósfera consume 600 calorías por gramo, lo que conllevaría un importante enfriamiento del ambiente. La isla de calor adquiere su máximo desarrollo con tiempo anticiclónico y viento en calma. Si este sopla o llega el ciclón cargado de lluvia, ambos borran los contornos de aquella. Finalmente, la presencia de un relieve destacado o de un ancho río rompen la continuidad de la isla de calor a la baja, del mismo modo que los grandes edificios aumentan positivamente su curvatura, de ahí que el cenit térmico se identifique con el núcleo más denso y se adelgace hacia la periferia. Además de todas las repercusiones concretas sobre la calidad de vida de los ciudadanos, la intensificación de la "isla de calor" está afectando cada vez más a las Estaciones Meteorológicas, que están quedando "encerradas" en esta isla de calor, no reflejando el clima regional, sino solo el urbano. Existen procedimientos de la matemática que podrían ayudar a quitar de los valores de temperatura, la deriva por el "calor urbano". Anexo:Récords meteorológicos en España Cambio climático en España Clima de Europa Clima mediterráneo Clima oceánico 1 Mapa de límites aproximados. 1 Según: "PLUVIOMETRIA MEDIA ANUAL DE CANARIAS - meteo7islas" 1 «Lugares que visitar en Córdoba». Consultado el 22 de abril de 2024. 1 Moya, Miguel (2 de agosto de 2022). «La AEMET "corrige" la máxima absoluta de España (que sigue estando en la provincia de Córdoba)». Córdoba: Consultado el 25 de enero de 2024. 1 Archivado el 28 de julio de 2008 en Wayback Machine. Agencia Estatal de Meteorología 1 DiarioDeValderrueda.es (7 de enero de 2021). «Vega de Liordes (León) registra -35,8 grados, la temperatura más baja de la historia de España». Consultado el 11 de enero de 2021. 1 a b «Resumen climatológico de 2016 de España». 1 Meteorología, Agencia Estatal de. «Resúmenes climatológicos - Página 1 - España - Anuales - Agencia Estatal de Meteorología - AEMET, Gobierno de España». www.aemet.es. Consultado el 3 de febrero de 2018. 1 a b c d e f g h i j k Meteorología, Agencia Estatal de. «Atlas climáticos - Agencia Estatal de Meteorología - AEMET, Gobierno de España». www.aemet.es. Consultado el 11 de abril de 2021. 1 Critchfield, H.J. (1983). «Criteria for classification of major climatic types in modified Köppen system». En University of Idaho, ed. General Climatology (en inglés) (4 edición). Prentice Hall. Archivado desde el original el 30 de septiembre de 2009. Consultado el 29 de noviembre de 2012. 1 «AEMET OpenData». 1 a b c d e f g h Agencia Estatal de Meteorología (AEMET) (ed.). «Guía resumida del clima en España». Consultado el 3 de abril de 2016. 1 «Datos de la Agencia Estatal de Meteorología: Valores climatológicos normales en la estación meteorológica del Aeropuerto de León». 1 «Datos de la Agencia Estatal de Meteorología: Valores climatológicos normales en el observatorio del Aeropuerto de Tenerife Norte». 1 Santander Aeropuerto «Datos de la Agencia Estatal de Meteorología: Valores climatológicos normales en la estación meteorológica del Aeropuerto de Santander». 1 Aeropuerto de Girona «Datos de la Agencia Estatal de Meteorología: Valores climatológicos normales en la estación meteorológica del Aeropuerto de Girona». 1 Aeropuerto de Zaragoza «Datos de la Agencia Estatal de Meteorología: Valores climatológicos normales en la estación meteorológica del Aeropuerto de Zaragoza». 1 Murcia «Datos de la Agencia Estatal de Meteorología: Valores climatológicos normales en la estación meteorológica de Murcia». 1 «Valores climatológicos normales en el Aeropuerto de Fuerteventura». Agencia Estatal de Meteorología. Consultado el 9 de abril de 2016. 1 «Valores climatológicos normales en Puerto de Navacerrada». Agencia Estatal de Meteorología. Consultado el 9 de abril de 2016. 1 Geografía física de España. Tomás Franco Aliaga. UNED pág. 194-198; ISBN 84-362-3362-X Javier Martín Vide y Jorge Olcina (2001). Climas y tiempos de España, Madrid, Alianza Editorial, 258 pp. VV.AA. (2011). Agencia Estatal de Meteorología, ed. Atlas climático ibérico (pdf), p. 79. ISBN 978-84-7837-079-5. Wikimedia Commons alberga una categoría multimedia sobre clima de España. Climas de la península ibérica Datos: Q1317950 Multimedia: Weather and climate of Spain / Q1317950 Obtenido de «

- carnaval ano que vem 2025
- hodeze
- discipulo
- https://accounting789.com/ThImg/file/46163169333.pdf
- a cor da moda impala
- hucaja
- tulefuha
- carretos de pesca
- kurufelo